http://dx.doi.org/10.12795/Habis.1998.i29.16

TRES NOTAS AL TEXTO DEL DISCURSO *A CAPITÓN* DE ELIO ARISTIDES

Luis A. Llera Fueyo
Universidad de Oviedo

En tres pasajes del discurso *A Capitón* de E. Aristides se defiende el texto original de los mss. frente a las alteraciones que aparecen en la edición de Behr.

In three passages of Aristides' oration *To Capito* the original text of the mss. is defended against that printed in Behr's edition.

El discurso *A Capitón* aparece transmitido en los mss. de Elio Aristides como el tercero de los denominados *Discursos Platónicos* detrás del titulado *En defensa de los Cuatro*, si bien, cronológicamente, ha de considerarse anterior a este. En efecto, fue compuesto por E. Aristides hacia el final de su estancia de dos años como incubante en el Asclepieo de Pérgamo, aproximadamente en agosto del año 147 d. C.[1], y su finalidad era responder a ciertas críticas que entre los platónicos de Pérgamo, dentro de los cuales se contaba el destinatario de esta réplica, había suscitado el primero de los *Discursos Platónicos*, el discurso *En defensa de la Retórica*, compuesto poco tiempo antes.

La edición crítica más reciente que tenemos del discurso *A Capitón*, con un aparato muy completo y detallado, es la que hace ya unos años realizó Behr, y que

[1] Cf. Ch. Behr, *Aelius Aristides and the Sacred Tales* (Amsterdam 1968) 54; 59-60, y *P. Aelius Aristides. The Complete Works* I (Leiden 1986) 479.

se publicó en unión de otros discursos editados por Lenz[2]. En su labor editorial Behr opta en ocasiones por alterar el texto transmitido por los mss.; sin embargo, hay veces que su elección no nos parece acertada porque creemos que, con una correcta interpretación, puede defenderse el texto original sin necesidad alguna de cambio. Presentaré y comentaré a continuación tres pasajes cuyo texto ha sido alterado, en nuestra opinión, innecesariamente.

1º) Al final del capítulo 6, E. Aristides, profundo y apasionado admirador de Platón ya desde niño, como él mismo acaba de confesar, le dice a su adversario, el platónico Capitón, que no está indignado por la opinión que este mantiene ya que, debido a esa gran admiración que ambos sienten hacia Platón, considera que, en rigor, no son enemigos, sino camaradas. Además de esto, E. Aristides, por estar convencido de que las opiniones que expresaba en su anterior discurso *En defensa de la Retórica* estaban en conformidad con las afirmaciones de Platón[3], piensa que para solucionar la polémica no ha de recurrirse al ataque feroz, sino que lo mejor es, sencillamente, acudir a ver lo que se dice en las obras de Platón, de las que ambos son buenos conocedores, y que estas sirvan de mediadoras[4]. Behr presenta en su edición el texto siguiente:

> (6) ...οὐ γὰρ εἰς μελάνδετον σάκος ταυροσφαγοῦντες, ὡς Αἰσχύλος ἐποίησεν, ἀλλὰ εἰς τοὺς Πλάτωνος λόγους ἀφορῶντες, ὥσπερ τινὰς συναγωγέας καὶ <φίλους> κοινούς, εἰκότως ἂν πιστεύειν ἀλλήλοις ἔχοιμεν περὶ ἁπάντων.
>
> "Pues no es degollando un toro en un escudo de negra montura, como escribió Esquilos, sino volviendo la vista a las obras de Platón, como a unos mediadores y <amigos> comunes[6], como verosímilmente podríamos confiar el uno en el otro en todo".

El problema parece estar en la expresión συναγωγέας καὶ κοινούς, y más en concreto en este último adjetivo, que se interpreta con el valor de "comunes", y junto al cual parece echarse de menos un sustantivo que lo acompañe[7]. La aparente dificultad la soluciona Behr supliendo ese <φίλους>, para lo que aduce la expre-

[2] F. W. Lenz-C. A. Behr, *P. Aelii Aristidis opera quae exstant omnia*, vol. I, Fasc. 3 (Leiden 1978) 525-549. En esta edición, el discurso lleva el número IV. En la edición de W. Dindorf, *Aristides*, 3 vols. (Hildesheim 1964, reimp.), aparece con el número XLVII.

[3] Cf. capítulo 7.

[4] Un caso de este proceder puede verse en el capítulo 51, que se comenta posteriormente, en el que se invita a Capitón a que extraiga conclusiones de las palabras de Platón: γνοίης δ' ἂν ἐξ αὐτῶν τῶν λεγομένων.

[5] Cf. A. *Th.* 43.

[6] Behr (Leiden 1986) 281, traduce: "...as if they were common friends who introduced us."

[7] Behr (Leiden 1978) 530 señala en el app. crit.: "κοινοὺς Keilio suspectum; ut substantivum dubitanter defendit Lenz".

sión que aparece en el capítulo 609 del discurso *En defensa de los Cuatro*, en la que se habla, en efecto, de unos "amigos comunes":

> (609) ὥσπερ ἂν εἴ τις ἐν συμποσίῳ φίλων κοινῶν μαχομένων συστασιάζειν μὲν μηδετέροις ἀξιοίη...

Pero, en nuestra opinión, los contextos no son equiparables, sino que presentan en realidad dos perspectivas inversas. En este capítulo 609 E. Aristides habla sobre la mediación cuando unos amigos comunes indeterminados discuten en un banquete, mientras que en el pasaje que nos ocupa del discurso *A Capitón* vemos, como en rigor cree E. Aristides, a dos amigos comunes (el propio E. Aristides y Capitón) a la búsqueda de unos mediadores (en este caso las obras de Platón) que solucionen sus diferencias.

Creemos que se puede mantener el texto original, como en su edición hace Dindorf, si interpretamos el adjetivo κοινούς no con el sentido de "comunes", como hace Behr, sino con el valor de *imparciales* o *neutrales*, bien documentado para este adjetivo[8]. Pensamos, en efecto, que lo que busca E. Aristides son unos mediadores que sean *imparciales* en la civilizada polémica que sostiene con su "común amigo" Capitón. Y nos parece que el propio *usus auctoris* puede ayudar a ver este valor en el adjetivo ya que en este mismo discurso *A Capitón*, en el capítulo 20, nos encontramos con la siguiente expresión:

> (20) ...τολμᾶν ἀκροᾶσθαι, ὥσπερ ἐν δικαστηρίῳ ἴσους καὶ κοινοὺς ἀμφοῖν.
>
> "...atreverse a escuchar, como en un tribunal, a ambas partes por igual e imparcialmente".

Aquí, como no deja de notar Behr, E. Aristides está siguiendo claramente a uno de sus modelos más queridos, Demóstenes, en concreto el pasaje del discurso *Sobre la Corona* 7:

> (7) ...καὶ παρασχὼν αὐτὸν ἴσον καὶ κοινὸν ἀμφοτέροις ἀκροατὴν...

Donde vemos el adjetivo con este valor de "imparcial" acompañando a un sustantivo, ἀκροατήν, es decir, un "oyente imparcial".

Pues bien, una vez que también en el pasaje del capítulo 6 entendemos el adjetivo κοινούς con este sentido, si hay que esperar algún sustantivo que lo acompañe, ya que con este valor suele aplicarse a personas, este no creemos que sea el φίλους propuesto por Behr y ausente de todos los mss., sino el mismo συναγωγέας inmediatamente anterior que, evidentemente, E. Aristides no necesita volver a

[8] Cf. *LSJ s.v.* κοινός IV 3.

repetir, pues se sobreentiende con facilidad. En nuestra opinión, pues, la idea del pasaje es la de acudir a los textos de Platón "como a unos mediadores, e imparciales". Quizá se vea de forma aún más clara dando al καί el conocido valor de "y además", es decir: "como a unos mediadores, y además (mediadores) imparciales".

Nos parece que el adjetivo κοινούς con el valor de "imparciales" resulta contextualmente muy oportuno y apropiado porque, no lo olvidemos, también puede darse el caso, naturalmente, de mediadores que actúen *parcialmente* en favor de una u otra parte. Ahora bien, los diálogos de Platón son en verdad unos mediadores imparciales porque en ellos están recogidas literalmente sus palabras, sin posibilidad de tergiversación. Consideramos, pues, correcto el texto de los mss.

2º) En el capítulo 29 E. Aristides contrapone el comportamiento mesurado que emplea en sus discursos con la actitud de Platón, quien, en sus obras, introduce a veces ataques a determinadas personas que E. Aristides considera totalmente innecesarios. Menciona en concreto el caso de Pericles, a quien se injuria en el diálogo *Alcibíades* I. En la edición de Behr se lee el texto siguiente:

> (29) ...προελθὼν δὲ τοῦ λόγου κακίζει Περικλέα οὐ πάνυ τι <ἐπειγόμενος> οὐδὲ τοῦ πράγματος ἀναγκάζοντος.

Mientras que Dindorf mantiene el texto original, Behr acepta aquí el suplemento propuesto por Reiske[9]. Ello se debe, creemos, a que se entiende el οὐδέ con el valor de conjunción "y no", que estaría uniendo el participio ἀναγκάζοντος con otro anterior que es el que se echa de menos y, por tanto, se suple. Sin embargo tal suplemento se hace innecesario si, sencillamente, interpretamos el οὐδέ no como conjunción, sino con el valor adverbial de "ni siquiera", frecuente en dialecto ático[10], precisamente el que E. Aristides se esfuerza en imitar[11]. Por lo demás, es bien conocida la expresión adverbial οὐ πάνυ τι con el valor de "de ningún modo", "en absoluto"[12]. En resumen nos parece que puede mantenerse el texto original, cuya traducción podría ser: "pero, una vez que ha avanzado en su argumento, injuria a Pericles pese a que ni siquiera le obligaba en modo alguno el asunto".

[9] Behr (Leiden 1986) 285 traduce: "But in the course of his argument, he slanders Pericles, although not at all under any constraint to do so, nor did the matter compel this".

[10] Cf. *LSJ s.v.* οὐδέ B.

[11] A. Boulanger, *Aelius Aristide et la Sophistique dans la province d'Asie au IIe siècle de notre ère* (Paris 1966, reimp.) 410 considera la lengua y las pretensiones aticistas de E. Aristides como "el esfuerzo más sistemático, el más fiel y el más asiduo que se ha intentado para hacer revivir la lengua de los grandes clásicos".

[12] Cf. *LSJ s.v.* πάνυ 3.

3º) Consideremos por último los capítulos 50-51, con los que se cierra el discurso. En ellos, E. Aristides, en referencia a los reproches hechos por Capitón, insiste en recordar cómo en sus diálogos, y alude en concreto al *Banquete*, Platón introduce a veces algunas cosas que no tienen nada que ver con el tema principal que se discute, o bien, refleja situaciones que no se corresponden con la realidad, como es el caso de personajes que oyen hablar de asuntos que, por razones cronológicas, no pudieron conocer.

El texto que presenta Behr es el siguiente:

> (50) ...οὐκ Ἀριστοφάνει μὲν λύγγα προσάπτει, οὐδὲν πρὸς λόγον, μᾶλλον δὲ καὶ παντελῶς ἄχαρι καὶ ἀπᾷδον τῶν περὶ ἔρωτος λόγων, τοσοῦτον δὲ ἀπέχει τοῦ τἀναγκαῖα ἢ τοῦ τἀληθῆ λέγειν ὥστε ὅλην δήπου τὴν συνουσίαν ἔψευσται καὶ τοὺς τεθνεῶτας ὡς ζῶντας συμπλάττει; (51) γνοίης δ' ἂν ἐξ αὐτῶν τῶν λεγομένων. Μαντινεῖς μὲν γάρ, ὧν ἐν τῷ λόγῳ μέμνηται λέγων ὡς περὶ Ἀρκάδων, διῳκίσθησαν ἐπὶ τοῦ δεῖνος ἄρχοντος, Σωκράτης δὲ ἐτεθνήκει πρὸ τόσου καὶ τόσου, ὁ δὲ Ἀριστοφάνης αὐτῷ λύζει τε καὶ ταῦτα πρὸς <τὸ εἴδωλον> τοῦ Σωκράτους. εἶτ' ἐκείνῳ μὲν ἔνια καὶ μηδαμῇ συμβαίνοντα ἔξεστι συμπλάττειν...".
>
> "¿No atribuye hipo[13] a Aristófanes, cosa que nada tiene que ver con el argumento, o mejor dicho, una cosa incluso sin gracia en absoluto y que desentona de los discursos sobre el amor, mientras que está tan lejos de decir lo esencial o la verdad, que, sin duda, ha falsificado por entero la reunión, e imagina juntas a personas muertas como si estuvieran vivas? (51) Y podrías reconocerlo a partir de sus propias afirmaciones. Pues los mantineos, a los que menciona en su argumentación hablando como sobre arcadios[14], fueron dispersados en el arcontado de fulanito[15], mientras que Sócrates había muerto hacía tanto o cuanto tiempo[16]; pero su Aristófanes tiene hipo y dice eso a <la sombra> de Sócrates[17]. En consecuencia, él tiene licencia para imaginar juntas algunas cosas que no se corresponden con la realidad... ".

El texto original del capítulo 51 que transmiten los mss., y al que en su edición se atiene Dindorf, ha sido en este caso doblemente alterado por Behr. En primer lugar, la expresión λέγων ὡς περὶ Ἀρκάδων, en la que introduce la preposición

13 Cf. Pl. *Smp.* 185c.
14 Cf. Pl. *Smp.* 193a.
15 El hecho tuvo lugar en el arcontado de Dexiteo (385-384 a. C.).
16 En concreto, como es sabido, en el año 399 a. C.
17 Behr (Leiden 1986) 290 traduce: "...and says these things to the shade of Socrates".

περί en sustitución del ἐπί que unánimemente transmiten los mss. (λέγων ὡς ἐπὶ Ἀρκάδων). Este ἐπί es el que, al parecer, plantea algún problema y, aparte de la solución propuesta por Behr, se han apuntado para él otras conjeturas[18].

Tenemos que decir que en este primer punto estamos en realidad de acuerdo con el sentido de la frase que quiere Behr, esto es, que lo que E. Aristides pretende decir es "como si estuviera hablando sobre arcadios", o "como si estuviera hablando de arcadios"[19], interpretación que se ve apoyada por un pasaje del discurso *En defensa de los Cuatro* que alude asimismo al *Banquete* platónico y a la misma cuestión que se trata aquí. Es en concreto el capítulo 579, donde E. Aristides identifica implícitamente a arcadios y mantineos:

> (579)...προάγει δὲ εἰς τοσοῦτον τοὺς χρόνους, ὥστε λέγων ὁ Ἀριστοφάνης, ἐπειδὴ τῆς λυγγὸς ἐπαύσατο, τὸν προβληθέντα λόγον μέμνηται καὶ οὗτος αὖ πάλιν Ἀρκάδων ὑπὸ Λακεδαιμονίων διῳκισμένων. διῳκίσθησαν δὲ Μαντινεῖς ὑπὸ Λακεδαιμονίων ἤδη τῆς εἰρήνης ὀμωμοσμένης...
>
> "Pero hace avanzar el tiempo hasta tal extremo que, cuando Aristófanes, una vez que cesó en su hipo, pronuncia el discurso propuesto, menciona a su vez la dispersión de los arcadios por los lacedemonios. Pero los mantineos fueron dispersados por los lacedemonios cuando ya se había jurado la paz".

Ahora bien, consideramos que el cambio de preposición es innecesario porque el sentido que Behr busca en περί es precisamente el que tiene la preposición ἐπί, de acuerdo con el uso que, curiosamente, se testimonia en Platón, otro de los modelos de E. Aristides[20]. Creemos, pues, que se puede mantener el texto original, descartando además con ello el resto de las conjeturas.

La segunda alteración está en ese suplemento <τὸ εἴδωλον> que Behr introduce dentro del sintagma preposicional πρὸς τοῦ Σωκράτους, con lo que se altera además el régimen de la preposición, que pasa a regir un acusativo en vez del genitivo que aparece en la expresión καὶ λέγει ταῦτα πρὸς τοῦ Σωκράτους transmitida por los mss. Este πρὸς τοῦ Σωκράτους no parece haber sido comprendido correctamente, y ello ha dado lugar asimismo a otras conjeturas. Así, Reiske, alterando la puntuación del texto, propone entender el sintagma preposicional como una especie de juramento ("y dice esto, ¡por Sócrates!"), mientras que

[18] Behr (Leiden 1978) 549 señala en el app. crit.: "περὶ Behr: ἐπὶ O (prob. Lenz, subaudito διαλυομένων, "i.e. eodem tempore quo ceteri Arcades") : γρ. ὑπὸ Vat. gr. 74; ἐπὶ secl. Keil; pro ὡς ἐπὶ Ἀρκάδων ci. ὡς ὑπὸ Λακεδαιμονίων Reiske".

[19] Behr (Leiden 1986) 290 traduce: "For the Mantineans, whom he mentions in the dialogue, speaking as it were about the Arcadians...".

[20] Cf. *LSJ s.v.* ἐπί I 2 f "also with Verbs of speaking, *on* a subject, λέγειν ἐ. τινος Pl. *Chrm.* 155d, *R.* 524e, etc."

Keil, con una evidente banalización del texto original, sugiere leer un acusativo: πρὸς τὸν Σωκράτην, es decir, "y dice esto a Sócrates"[21].

La idea de todo el pasaje, como parece claro[22], es poner en evidencia la falta de veracidad de las situaciones que plantea Platón en sus diálogos al presentarnos a unos personajes conversando juntos en un momento en el que, en la realidad objetiva, es imposible que pudieran haberlo hecho. Dicho de otra manera, que estamos ante un claro anacronismo. En el caso que nos ocupa, el anacronismo consiste, como vemos, en que aparece Aristófanes contándole a Sócrates la dispersión de los mantineos, cosa imposible en la realidad porque Sócrates ya hacía tiempo que estaba muerto cuando ocurrió esa dispersión.

Este hecho de que Sócrates estaba muerto es, suponemos, lo que hace a Behr introducir ese <τὸ εἴδωλον>, influido además quizá por la presencia de este término en otros pasajes del discurso[23]. Pero el suplemento estropea el anacronismo que critica E. Aristides: no se requiere un εἴδωλον de Sócrates, sino a un Sócrates *vivo*, a quien habla Aristófanes. Dado que necesitamos a estos dos personajes juntos, y que la preposición πρός no aparece en los mss. con acusativo (lo que quería Keil), la solución correcta creemos que está en entender bien el valor de la preposición πρὸς con genitivo, y este claramente no puede ser otro que el de "en presencia de", "delante de"[24]. El sentido del pasaje es, pues, que Aristófanes "dice esto en presencia de Sócrates" lo cual se ajusta perfectamente al contexto que presenta Platón y deja en evidencia el anacronismo que critica E. Aristides. El suplemento de Behr es innecesario. Creemos, una vez más, que se puede y debe mantener el texto original de los mss.

[21] Behr (Leiden 1978) 549 señala en el app. crit.: "<τὸ εἴδωλον> add. Behr; post ταῦτα punctum et πρὸς κτλ. pro obtestatione habuit Reiske (prob. Lenz); πρὸς τὸν Σωκράτην ci. Keil, ut vid.".

[22] Es asimismo coincidente con la de los capítulos 577-582 del discurso *En defensa de los Cuatro*.

[23] Véase el capítulo 43 y, especialmente, el capítulo 46, en el que E. Aristides dice que para Platón "πάντα εἴδωλά ἐστιν".

[24] Cf. *LSJ s.v.* πρός A 3.